Dios gobierna sobre los Reinos del Mundo

Daniel 2:29-49

Vivimos en un mundo convulsionado políticamente. Después de la Segunda Guerra Mundial y la guerra fría, vimos cómo la política es uno de los principales causantes de muertes y sangre en la historia. Gobernantes malvados, dictadores perversos de corazón y en obras, hacen que nos preguntemos ¿está Dios en control de los gobiernos de este mundo? ¿Le importa a Dios la manera en que cada gobernante y poderoso desarrolla una política en una inacción?

El pasaje que veremos hoy, es la evidencia de que Dios gobierna y lo hace especialmente sobre los reyes y gobernantes de este mundo.

Después de haber orado junto a sus amigos para recibir una respuesta teniendo una sentencia de muerte sobre sus hombros. Daniel, después de alabar y dar gloria a Dios por ser el que revela los misterios y que no fue su habilidad particular, ahora está listo para presentarse delante del rey y declarar el misterioso sueño y su interpretación.

Veremos así nuestro texto a la luz de los siguientes tres puntos:

Un sueño misterioso (29-35)

Una revelación gloriosa (36-45)

Una alabanza necesaria (46-49)

Un sueño misterioso

Una de las demandas de Nabucodonosor era que los magos y astrólogos le dieran a conocer el sueño para poder confiar en la interpretación.

Notemos como Daniel comienza su intervención, quitándose toda Gloria y mostrando al Rey una vez más que no ha sido por una habilidad especial en él sino porque Dios ha obrado especialmente. También vemos que tampoco ha sido su sabiduría sino el buen deseo de Dios de darle a conocer al hombre más poderoso de la tierra lo que había en su corazón.

Una vez más, Daniel exhibe aquí gran sabiduría al dejar clara las motivaciones y el propósito de lo que está pasando. No es un evento más de brujería, sino lo que ha venido de parte de Dios.

Una vez hecha la aclaración, Daniel procede a describir el sueño.

Se trataba de una imagen, posiblemente la estatua de un hombre resplandeciente y terrible que estaba de pie delante de Nabucodonosor.

La estatua era de varios materiales que iban variando conforme descendía en valor; la cabeza era de oro, los pechos y brazos de plata, abdomen y muslos de bronce, sus piernas de hierro y sus pies eran una mezcla de barro con hierro cocido.

Pero lo que Daniel recoge como lo que más angustia producía al rey no era la imagen sino lo que sucedía con ella, una piedra, no cortada con mano, hirió la imagen en sus pies y la desmenuzó la imagen completa, la idea es que la hizo polvo y la piedra se convirtió en un monte que ocupó el lugar de la tierra.

Es evidente que Nabucodonosor estaba abrumado por la idea de que ese sueño fuera él y eso era lo que perturbaba su alma.

Hay varias cosas que notar aquí en términos prácticos, pero quiero que veamos uno en particular y es la manera en que Dios perturba la mente de un hombre que no tenía ningún conocimiento de él.

No deja de llamar la atención que Dios haya mostrado esto precisamente al rey y no a Daniel directamente y creo que su propósito era dar a conocer algo a nivel global.

Esto nos muestra que Dios no es indiferente a los gobiernos incluso a gobiernos perversos. Dios había puesto a Nabucodonosor para que fuera él con su poder quien castigara a su pueblo. Juan Calvino fue quien dijo que cuando Dios quiere juzgar a su pueblo, le da gobernantes malvados. Hombres endurecidos y soberbios también están en su control hacen parte de su plan sin que eso signifique que él es el responsable de sus males.

Mis amados hermanos. Este es uno de esos pasajes que nos muestran el motivo por el que no debemos dejar de orar por los gobernantes incluso si no estamos de acuerdo con ellos. Faraón fue un hombre duro, pero Dios mostró su gloria incluso cuando él fue juzgado. Esto parece una cosa difícil especialmente en días de tanta polarización, pero a eso somos llamados. Dios no es ajeno a obrar incluso en hombres malvados en el gobierno y es la manera de vivir quieta y sosegadamente.

Pero el misterio no se quedaría allí, ahora viene el segundo pedido del Rey, su interpretación, y a estas alturas, Nabucodonosor está absolutamente atrapado por lo que está pasando, así que está listo para escuchar el significado de la visión, lo que nos lleva a nuestro segundo encabezado.

Una interpretación gloriosa

Algo curioso aquí es el uso del plural de Daniel, como si él estuviera junto a sus amigos o hablara en nombre de ellos.

Noten lo primero que Daniel declara:

“Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad.” Daniel 2:37

Esta es una declaración valiente y gloriosa. Daniel le está dejando saber al soberbio Nabucodonosor que hay alguien por encima de él que ha permitido que él sea rey. Daniel identifica a Nabucodonosor como la cabeza de oro, el hombre a quien se le había entregado dominio y poder sobre todo el mundo existente.

Lo siguiente que menciona Daniel es revelador: vendrá un reino inferior al tuyo, pero te derribará y así sucesivamente, otros reinos menos poderosos gobernarán.

En cuanto a los pies Daniel dedica un poco más de tiempo a explicar con algunos detalles que la debilidad de este reino está basada en alianza humanas y es en ese momento en el que el Dios del cielo actúa:

“Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.”

Daniel 2:44-45

Daniel, de nuevo vuela e a dirigir las miradas al gran Dios del cielo, el mismo que ha mostrado lo que ha de suceder.

Aquí está el punto principal de este pasaje: Dios es quien gobierna en el cielo, él está por encima de los reinos de este mundo, él gobierna incluso los gobiernos futuros. Esto no debería llevarnos al fatalismo, pero si a una confianza en un Dios soberano que no ha perdido ni perderá el control.

Mucho se ha dicho acerca de lo que esto significa y los reyes y reinos que vendrán, más adelante volveremos a hablar de esto, pero aquí el único reino y rey identificado es Nabucodonosor. Sabemos, en adelante, al Menos en los días de Daniel, **Babilonia, Media-Persia, Grecia y Roma**, así que si seguimos con esa interpretación, la piedra, el reino no es otro que la venida de Jesús a este mundo, un reino que jamás no será conmovido, la promesa hecha a Abraham..

Hay cierto debate acerca de si esto es un anuncio de la primera venida o la segunda. Como quiera que sea, sabemos que el aseo vino a establecer un reino espiritual que será establecido de manera plena en su segundo regreso. Un reino que nunca va a prevalecer.

Es increíble esto: Dios usó un momento como estos y al hombre más poderoso de la tierra para dejarle saber que él haría venir su reino.

Esta es una promesa también para un Israel cautivo, que estaba angustiado por el futuro, creyendo que todo estaba perdido, una promesa indirecta, el Reino del Señor no ha caído, si promesa no ha fallado, él sigue siendo fiel.

Dios habla de muchas maneras y aquí está hablando por medio del mismo hombre que usó para castigar a su pueblo.

Varias aplicaciones de este punto:

- Daniel, de nuevo exhibe sabiduría y valentía. Él ha confrontado al rey, él le ha dejado en claro que su reino va a perecer y que hay un Dios por encima de él. Necesitamos esta valentía a la hora de hablar del Señor. Nadie es lo suficientemente importante como para que nosotros escondamos el Evangelio. Daniel tampoco usó palabras para agradar al rey, él solo presentó la verdad.
- Otra implicación práctica es que debemos considerar nuestro reino como uno que está por encima de los reinos de este mundo. Cubos cristianos hoy se dividen por razones políticas, podemos tener opiniones, pero nunca perder de vista de donde somos realmente. Los creyentes no somos llamados a la pasividad, sin embargo, en medio de todo lo que incluso opinamos, debemos tener nuestra mente arriba, en la perspectiva eterna de nuestro reino. Los hombres, las ideologías y los sistemas políticos desaparecerán, serán pulverizados cuando el Señor establezca su reino perpetuo.
- Dios nunca faltará a sus promesas aún cuando todo parezca oscuridad. Este sueño fue terrible para Nabucodonosor, pero fue tremenda esperanza para Daniel y los juicios que habían confiado en el Señor. Dios no se había olvidado de Israel, el reino prometido vendría. Mis amados, incluso con toda la convulsión que podamos ver en este mundo, la promesa de Dios no fallará, su reino vendrá definitivamente y le veremos en gloria. Si las noticias te han hecho perder la esperanza, por favor vuelve a mirar tu biblia y recuerda las tremendas promesas de Dios.

¿Cuál fue la respuesta de Nabucodonosor después de esta tremenda y gloriosa revelación? Después de todo le han dicho que su reino será quitado por un reino menos poderoso que él, y que hay un rey por encima de él que ordena todas las cosas según su voluntad, bueno, eso es lo que veremos en nuestro tercer y último encabezado:

Una alabanza necesaria

Hay dos cosas que vemos en esta última parte del capítulo 2.

La primera es que Nabucodonosor se postró ante Daniel y adoró al Dios de Daniel.

La segunda es que el Rey recompensó a Daniel.

Veamos cada uno de estos eventos por separado:

El primero de ellos tiene que ver con la respuesta del Rey. Es como si hubiera encontrado cierto descanso al saber de qué se trataba aquel asunto, pero respondió también con una alabanza. Se humilló ante Daniel, quien para entonces todavía no hacía parte de la corte y

reconoció a su Dios con estas Palabras: *Ciertamente el Dios vuestro es Dios de dioses, y Señor de los reyes, y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio*

Esta es la respuesta que se esperaría de toda persona que es expuesta a la grandeza de Dios; alabanza. Pero antes de pasar a emocionarnos, pensemos que más adelante Dios lo humilla en polvo, precisamente por no reconocer a Dios sino pensar que todo lo logrado era su obra, y Dios lo pondría a comer hierva como buey.

Muchas personas tienden a responder como Nabucodonosor, por un momento les sorprende la manera en que Dios obra de cierta forma en sus vidas o en la vida de alguien, su respuesta es rápida y parece genuina, pero luego nos damos cuenta que era más una respuesta emocional y no algo verdadero.

Jesús habló de esto cuando se refirió a los tipos de terreno en los que la semilla caía, algunos son de corta duración, por un poco de tiempo crecen pero luego el sol los quema, porque son de poca duración, al venir las pruebas, las tribulaciones, abandonan y siguen su propio camino.

Lo otro que vemos es que el rey puso a Daniel en honra. Lo puso de gobernador de toda Babilonia (otro paralelismo con José) y como jefe de todos los sabios; ahora era Daniel quien los iba a dirigir. Qué emocionante.

Hermanos míos, **en definitiva Dios honra a los que le honran.** Jesús también dijo que aquellos que me reconocen delante de los hombres, yo les reconoceré delante de mi Padre, pero los que se avergüenzan de mí, yo también me avergonzaré.

A veces dejamos de predicar el evangelio porque no queremos perder reputación a alguna amistad, pero no nos damos cuenta que estamos perdiendo más delante de Dios. A Daniel no le importó si era el hombre más poderoso de la tierra, él proclamó a Dios como el que gobierna sobre todo, el Rey del universo, el Rey del Cielo, el que es más grande que todo hombre.

¿Habrá algo por lo que debamos avergonzarnos de nuestros Dios? Y si no lo hay ¿Por qué lo hacemos tantas veces?

Dios gobierna y gobierna sobre todo, sobre los presidentes, los poderosos, los que gobiernan este mundo, su reino es un inmovible y a ese reino pertenecemos por la gracia de Jesucristo.

Los creyentes somos llamados a tener paz aun cuando el mundo convulsiona y la razón es que tenemos un Dios que ha asegurado el triunfo del reino futuro. Como cantamos en el himno, es por eso que no tememos al mañana, porque el futuro es suyo. A él sea la Gloria por los siglos.